



Al Dr. Wagner Peña Cordero.

La presente edición tiene como a uno de sus autores al distinguido **Dr. Wagner Peña Cordero**, a la cual también esta dedicada. Esta dedicatoria póstuma es solo una pequeña muestra de las tantas toneladas de pensamientos que para Wagner tenemos quienes le conocimos, y sus contribuciones académicas contenidas acá, solamente una “calicata” de la información y conocimiento que magistralmente nos compartía profesionalmente.

Más allá de pensamientos, resultados e ideas que se pueden plasmar en un libro u artículo, de los cuales Wagner nos dio muchos a través de los años, esta la

calidad humana desbordantemente feliz que de su persona emanaba. Innumerables ocasiones esa característica sonrisa preguntaba como nos sentíamos y nos daba anécdotas que bien podían estar en pasajes de añoranzas, de grandes giras y aventuras del campo. Sin vacilar, nos inspiró para seguir adelante, nos hacía ver el bien en nosotros mismos que tal vez nos costaba entender, pero para él, era una manera de motivarnos; incluso en llevarnos a crecer como profesionales.

Aquel que enseña nunca debe dejar de aprender.... y es así como en cada gira que compartimos con Wagner, descubríamos cosas y relacionábamos conocimientos para mejorar condiciones de suelo, y cada vez era más emocionante llenarse las manos de tierra; una inspiración que hacía querer preguntar más y más, a lo cual tuvimos una respuesta y nuevamente el reto de descubrir otro horizonte, ya que generaba en él la imperativa por aumentar conocimiento.

Las historias iban y venían de todas partes del país; desde su apego a Guanacaste, su pasión por Limón, las tertulias de Cartago, aventuras del Sur y las cotidianidades amenas del Valle Central; todas traían siempre ganas de estar en esos puntos cardinales y ojalá compartir, y escuchar esa invitadora risa. El mundo también gozó de sus historias y manera de ser, en donde en estudios de posgrado compartió con muchos colegas y siempre pedía con ganas de oír de las pinceladas de otras latitudes que sus amigos y compañeros habían visitado, una instauración a compartir lo valioso de la vida... las vivencias.

Esta humilde nota busca agradecer a aquel que siempre creyó en nosotros, en usted que lee esto, profesional, colega, amigo, y termina en letras, pero en pensamiento continúa, como los granos de suelo que se acumulan para darnos un sustrato en el cual crecer.

Deseo cerrar esta dedicatoria con una cita:

Y así les fue dicho... “Edifiquen casas y habítenlas; planten árboles y coman de sus frutos; tengan familia y háganla crecer, Preocúpense por la prosperidad del lugar donde estén y en donde caminen y lo que lleguen a ver, ya que esta prosperidad será la de ustedes”.....

Gracias Wagner

Elemer Briceño Elizondo, Ph.D.

Editor Académico (Editor Jefe)- Repertorio Científico